



Claudio Cerda Santander
cronica@mercurioantofagasta.cl

El nombre de la pequeña localidad de Paposo ha figurado una y otra vez con motivo de encendidos debates luego de que el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) en la región decidió poner término anticipado al proyecto de energía de Colbún, que lleva la denominación de esta caleta y que la compañía planificaba levantar a unos 5 kilómetros de este asentamiento.

La determinación del SEA local llevó a pedir la renuncia del director de esta repartición en Antofagasta, por parte de la dirección ejecutiva a nivel central de esta entidad.

En medio de esa discusión, este caserío ubicado a unos 50 kilómetros al norte de Taltal, ha mantenido su apacible rutina, alterada en ocasiones por delitos de los que no escapan sus cerca de 700 habitantes. La mayoría se desempeñan en labores de pesca artesanal, recolectores algueros de orilla y la pequeña minería.

Alejados, aunque no ajenos de la discusión que llevó incluso a Colbún a suspender el proyecto Central de Bombeo Paposo -que requería una inversión de unos US\$1.400 millones-, el diario vivir en Paposo transcurre en medio de las serias limitaciones en infraestructura que enfrentan sus habitantes.

“Es común que estemos sin señal y sin conectividad de teléfono por dos, tres y hasta cuatro días seguidos. La ruta de acá arriba de Paposo es muy peligrosa, y constantemente están ocurriendo accidentes. Por lo mismo, es complejo avisar si existe algún accidente grave o algún robo”, describe Lisette Espinoza (29), presidenta de la Junta de Vecinos Aguas Cristalinas N° 14.

“No es tan fácil si estamos muchas veces sin conectividad

“Para los candidatos que están haciendo campaña para llegar al sillón municipal, tengan conciencia de la gravedad de esto (falta alcantarillado). Paposo también es Chile y merecemos vivir con dignidad”.

Rosa Astudillo
Residente de Paposo



EN LAS CERCANÍAS DE ESTA CALETA SE ALISTABA PROYECTO DE ENERGÍA DE COLBÚN QUE RECHAZÓ EL SEA EN LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA.

Paposo evidencia alta carencia de servicios básicos que afectan a diario el vivir de sus habitantes

COMUNIDAD. Esta pequeña caleta ubicada al norte de Taltal se encuentra en las inmediaciones del proyecto de Colbún al que puso término anticipado el SEA regional.

de teléfono celular. Acá no toda la gente tiene Internet. Los puntos (de red) quizás son la escuela, la posta; que son instituciones públicas y donde asiste más gente, pero la gente no suele tener Wifi. Eso no es tan común”, añade.

SERVICIOS BÁSICOS

Brenda Gutiérrez (55), dirigente de la Comunidad Indígena Pablo Almendares de Peralito, Salitre y Paposo; valora la placentera vida en esta caleta. Sin embargo, también reconoce sus limitaciones. “En las mañanas los pescadores a la pes-

ca y los que trabajan en la mina, suben y bajan dependiendo si están con descanso. Es apacible la vida. Pegados a la roca, esperando que la mar vare. Bucear, mariscar para buscar el sustento (...) Acá hay posta, colegio y un restaurante. Lo que no tiene Paposo es agua potable. Tampoco alcantarillado. Hay una pequeña desalinizadora que a veces está buena, porque es muy antigua. La municipalidad también traslada agua en camiones, que reparten entre la comunidad”, dice.

“Otro problema es que las fosas se llenan. Olvídense, es un caos en ese aspecto Paposo”, agrega. La falta de un servicio sanitario hoy se posiciona como una de las principales demandas para la comunidad por la insalubridad que enfrentan a diario, según comentan.

“El mayor problema acá es el alcantarillado, porque es lo principal para vivir bien y en forma digna. Porque no lo vienen a limpiar casi nunca. A los que tienen un estanque de plástico grande, pueden venir en ocasiones a limpiarlo, pero

Proyecto energético de agua desalinizada

El proyecto de energía de Colbún consideraba la construcción y operación de una central de almacenamiento, generación y transporte de energía de hasta 800 MW. La compañía al anunciar el proyecto informaba que esta sería la primera iniciativa de generación eléctrica en Chile y Latinoamérica diseñada sobre la base a un circuito cerrado de recirculación de agua desalinizada.

En Paposo estas obras despertaban el rechazo de parte de la comunidad por el eventual impacto en un oasis próximo a esta zona desértica costera: la Rinconada de Paposo.

se llenan muy rápido. En cambio, a los que tenemos pozo séptico no. Aunque tampoco hay espacio en las casas para hacer otro”, dice la vecina de Paposo, Luz Violeta Díaz (49).

“Para bañarnos igual tenemos el mismo problema, porque no podemos dejar que el agua se vaya a las fosas, porque se llenan y se inunda (de aguas servidas). Me baño en un recipiente de plástico grande, pero tengo que salir a botar el agua afuera”, describe.

“Necesitamos baños dignos. Ya no sabemos cómo pedir ayuda”, agrega Carolina Herrera (40), vecina de este poblado.

“Vemos a las autoridades en Paposo solo cuando necesitan votos. Sin embargo, en el año no se ve nadie. Ni siquiera un concejal”, manifiesta.

CONECTIVIDAD ESCASA

En Paposo valoran los avances en la construcción de rutas que permiten conectar con el resto de la región. Sin embargo, explican que para quienes no poseen automóvil particular el transporte público resulta escaso. “Hay un bus que sale en la mañana y vuelve en la tarde. Ahora el recorrido se está haciendo solo de lunes a viernes”, detalla la vecina Luz Violeta Díaz. **CS**